

Paremos el genocidio en Palestina

¡Fin del comercio de armas y ruptura de relaciones con Israel!

Hace 9 meses que Israel bombardea indiscriminadamente la Franja de Gaza: nueve meses de matanza ciega de criaturas, hombres y mujeres palestinas. Nueve meses de barbarie, que ha destruido todos los hospitales, las escuelas, las universidades, los cultivos, las plantas de potabilización de agua y de tratamiento de residuos, las viviendas, los mercados, los sistemas de alcantarillado, las calles y las carreteras. Israel también ha bloqueado la entrada de agua, de alimentos, de medicinas y de productos de higiene para convertir la sed, el hambre y las enfermedades en armas de guerra todavía más mortíferas que las bombas.

Es evidente que el objetivo del ataque en Gaza no es destruir Hamás ni la resistencia palestina: **el objetivo de Israel es destruir todo aquello que hace posible la vida y provocar una Segunda Nakba**. Hacer un salto adelante en su plan de limpieza étnica y genocidio para vaciar la tierra Palestina y apropiársela. El mismo proyecto sionista que empezó hace 100 años, y que ahora se acelera.

No hay ninguna línea que el estado sionista no esté dispuesto a cruzar para ejecutar este plan genocida. Lo han relatado los supervivientes de los centros de detención y tortura, como el director del hospital de Al Shifa, el doctor Mohamad Abu Salmiya, que describió como los prisioneros palestinos son apaleados, subalimentados para matarlos de hambre, amputados, violados y sometidos a todo tipo de vejaciones, con la participación del ejército, la policía, los médicos y los jueces israelíes.

En Cisjordania la violencia de los colonos y el régimen de apartheid se han endurecido con incursiones militares y ataques de los colonos, ahora fuertemente armados, en todas las ciudades y pueblos que dejan centenares de muertes y miles de detenidos en prisiones ya desbordadas. **No hay ningún lugar seguro para la población palestina ni en Gaza ni en Cisjordania.**

Esta barbarie no sería posible sin la colaboración activa y decisiva de las grandes potencias imperiales de los Estados Unidos y la Unión Europea, que arman, financian y dan cobertura política al estado de Israel. Una gran telaraña de complicidades para mantener el control de los recursos energéticos del Próximo Oriente a través de Israel, que es su agente directo sobre la tierra palestina. Una telaraña que impone una doble vara de medir, en que el derecho internacional queda en papel mojado en los Tribunales de La Haya. Una telaraña para ahogar el ejemplo de resistencia de un

pueblo, con la complicidad de los regímenes árabes que buscan normalizar el estado colonial de Israel en el corazón de la región, mientras ahogan a sus pueblos, sometiéndolos a la miseria y a la carencia de libertades.

Pero a pesar de todo este terror de estado y enfrentado a la maquinaria genocida de Israel, el pueblo palestino continúa resistiendo, determinado a continuar defendiendo y amando la vida. Porque vivir en Palestina es resistir y porque el pueblo no está dispuesto a aceptar otra Nakba. Y esta resistencia ha provocado la peor crisis de la historia de Israel, que a pesar de su enorme capacidad de destrucción, es incapaz de doblegarla. Israel no consigue imponer su plan de limpieza étnica y cada día que pasa está más atollado, más dividido internamente, y es más vulnerable. Sin un plan político para el día después de la guerra, Israel es devorado por su propia guerra. Y el plan del gobierno sionista es seguir matando indiscriminadamente.

Israel también se ve más aislado internacionalmente gracias a la **oleada de solidaridad con la causa palestina, que se ha convertido en el símbolo de la lucha de los oprimidos contra los opresores en todo un mundo atravesado por la crisis del capitalismo y el racismo, el patriarcado y la colonialidad.**

Una oleada de movilizaciones, acampadas universitarias, acciones que gobiernos de todos los colores intentan criminalizar y reprimir porque es una amenaza para los poderosos. Una oleada que combate también el auge de la extrema derecha, el racismo y la islamofobia.

Continuaremos luchando, porque sabemos que en Palestina no habrá vacaciones, para exigir a las autoridades catalanas y españolas, junto con las compañeras de la Red Solidaria Contra la Ocupación de Palestina.

- 1. Que exijan a Israel de un alto el fuego inmediato y permanente para parar el genocidio.**
- 2. Que detengan inmediatamente el comercio de armas y de tecnología militar y de seguridad (compra, venta y tráfico) con Israel.**
- 3. Que exijan responsabilidades a Israel por sus crímenes de lesa humanidad y apoye, al mismo nivel que Suráfrica, la demanda presentada a la Corte Internacional de Justicia contra Israel por genocidio. Así mismo, exigimos que se sume a los esfuerzos que se están haciendo desde el Tribunal Penal Internacional para juzgar a los líderes israelíes por crímenes de guerra y de lesa humanidad.**
- 4. Que rompan relaciones diplomáticas, institucionales, económicas, deportivas y culturales con el Estado sionista.**

5. **Que paren la persecución y criminalización de la solidaridad con Palestina y deroguen la Ley mordaza. Los criminales son los representantes del gobierno de Israel y los que los apoyan con sus silencios cómplices, no los que salen a la calle a defender la vida y los derechos humanos.**